

RUBÉN MARTÍNEZ SANTANA

La Sed de la Sal



a Haydée, por siempre



Para crear sus *lieder* estos grandes compositores y compositoras ponían música a los poemas de los grandes poetas. Juntar aquí unos diminutos textos con tan inmensa música es hacer el camino doblemente al revés.

Las canciones de este disco han sido creadas a partir de las piezas para teclado de nueve genios. Nuevas melodías -con algunas excepciones- han sido superpuestas a su música, respetando escrupulosamente las partituras que escribieron.

Repertorio

1.- THE HUNGER

Sobre *Dieciséis Valses*, Opus 39 #9 en D menor, de JOHANNES BRAHMS

2.- UN SEÑOR MUY GORDO CON UNAS ALAS ENORMES

Sobre *Dieciséis Valses*, Opus 39 #6 en C mayor, de JOHANNES BRAHMS

3.- LA MUJER-ÁRBOL

Sobre *Dieciséis Valses*, Opus 39 #11 en B menor, de JOHANNES BRAHMS

4.- CASA EMBARAZADA

Sobre *Scherzoso Intermezzo*, Opus 34, de TERESA CARREÑO

5.- LA SOMBRA

Sobre *Das Jahr. Postludio*, de FANNY MENDELSSOHN-HENSEL

6.- EMILIA

Sobre *Petit Vals*, "Mi Teresita", de TERESA CARREÑO

7.- GRIPE

Sobre *Einleitung III*, de FRIEDRICH NIETZSCHE

8.- XIX

Sobre *Variaciones sobre un Tema Original*, Opus 19 #6 en F mayor, Variación IX, de PIOTR ILICH TCHAIKOVSKI

9.- ROBERT (A CLARA)

Sobre *Bunte Blätter. Vierzehn Klavierstücke*, Opus 99 #4 de ROBERT SCHUMANN

10.- CLARA (A ROBERT)

Sobre *Variaciones sobre un Tema de Robert Schumann*, Opus 20, de CLARA SCHUMANN

11.- JOHANNES (A ROBERT Y CLARA)

Sobre *Variaciones sobre un Tema de Robert Schumann*, Opus 9, de JOHANNES BRAHMS

12.- EL BESO

Sobre *Tres Romances*, Opus 11 #2 en G menor (fragmento), de CLARA SCHUMANN

13.- JUAN SEBASTIÁN BACHACO (Y DIOS EN SU CHINCHORRO)

Sobre *El Clave bien Temperado*, libro I, preludio #3, de JOHANN SEBASTIAN BACH

14.- ADIÓS

Sobre *Siete Variaciones para piano y violonchelo sobre un tema de Mozart* ("Bei Männern, welche Liebe fühlen"), WoO 46, en E bemol, #4, de LUDWIG VAN BEETHOVEN

1.- The hunger

SOBRE *DIECISÉIS VALSES*, OPUS 39 #9 EN D MENOR, DE JOHANNES BRAHMS

El ansia. La necesidad de hacer que suene lo que sólo se escucha dentro.

Llama
siempre
para arder
en mi pretensión de responder
Pues me ha visto
sin pudor
desnudándome en el vestidor

Pide insistente una ocasión
mas no se presenta a la cita en cuestión

Por no dejar
se deja amar
Cupido manco del desamor
El drama del sol ahogado sin más
queriendo estar yendo a vivir en el mar

El hambre del pan
La sed de la sal
Huir aterrado
corriendo hacia atrás
(...)

El suicidio no es opción
La fe no existe en su religión

Timbre que arrulla al despertador
La hiena aprendiendo a mordirme mejor
Promete que no va a volver
Y cuando vuelve, jura otra vez
La cuerda de la enajenación
Y es tal su demencia que tiene razón

El hambre del sol
La sed de la mar
Yo corro aterrado de huir hacia atrás

2.- Un señor muy gordo con unas alas enormes

SOBRE *DIECISÉIS VALSES*, OPUS 39 #6 EN C MAYOR, DE JOHANNES BRAHMS

Los jóvenes que viven arriba, en los barrios y cerros de Caracas, lo hacen en medio de un ambiente muchas veces violento y cruel, pero también insólito: cornos, violines, fagotes irrumpen en respuesta, en cualquier momento. Y Brahms, por ejemplo, es invitado a darse un paseo por allí, cosa que el gran (nunca mejor dicho) compositor alemán hace por la gracia de esas interpretaciones de tan alto, tan alto vuelo.

Con esa levita negra pareciera
un gran piano que levita y que es él
que pesa una tonelada
(tonalidad alemana)
y una nube exagerada
le hace las veces de barba
(una nube exagerada)

Va sin aclarar el nombre de su amada
pues tal cosa ya está clara, tan clara que ya está

Da un paseíto silbando
por los barrios de Caracas
Eco de tubas y cellos
bien temprano en la maraña
(zarpas de tubas y cellos)

Manosea otro piano con manos intensas
mientras sus dos alas inmensas se vuelven a desplegar
para volar
y volar
y volar



3.- La mujer-árbol

SOBRE *DIECISÉIS VALSES*, OPUS 39 #11 EN B MENOR, DE JOHANNES BRAHMS

Conocí a la mujer-árbol. Creía que sus raíces atravesaban el diámetro de la Tierra. Creía que cuando se es mujer-árbol, se es más árbol que mujer. Creía.

La abraza la brisa
que siempre la invita
La mujer-árbol, discreta, no concede un baile
jamás

Y suena sin pausa el viejo vals
Sin pasos no hay baile
Ella bien lo sabe
Su sitio es allí
Es así
Siempre así será

Y suena sin pausa el viejo vals
Y ella que es árbol-mujer
no se lo puede creer
cuando sus raíces salen de raíz, al fin
Al fin



4.- Casa embarazada

SOBRE *SCHERZOSO INTERMEZZO*, OPUS 34, DE TERESA CARREÑO

Pianista, cantante, compositora, la venezolana Teresa Carreño fue una superestrella de su época. A los nueve años impresionó al presidente Lincoln tocando en la Casa Blanca y siguió impresionando a todo el que la escuchó durante toda su vida. Amiga de Clara Schumann, Brahms dijo que Teresa tocaba “como un verdadero pianista”. Vaya.

Sol reluciente
sobre la casa
Y de repente empieza a llover

Sol en las gotas
Gotas radiantes
como diamantes gotas de sol

En las ventanas
gotas enanas
dejan su estela casi estelar

Cuando se topan
unas con otras
lagos verticales pueden crear

La luz que entra atraviesa el agua
Cada ventana se disfraza de vitral

La luz se parte
La lluvia brilla
Y cae

Una gotera
hay en el techo
y una gota única logra entrar
En cámara lenta y de luz rellena,
va cayendo y va cayendo
y ya cayó

5.- La sombra

SOBRE *DAS JAHR. POSTLUDIO*, DE FANNY MENDELSSOHN-HENSEL

Ser mujer, compositora, de familia pudiente en pleno siglo diecinueve... Fanny no lo tenía fácil, aunque su talento deslumbrara. Compartía con su hermano Félix la fascinación por la música de Bach (algo le debe este postludio al primer número de "La Pasión según San Mateo"). El padre de Fanny accedió apenas a que ella publicara, bajo el amparo de su hermano Félix, las obras que componía. Así, muchas piezas de "F. Mendelssohn" eran en realidad de Fanny, quien a pesar de vivir a la sombra siguió creando. Félix siempre la animó. La adoraba realmente. Dicen que la muerte de ella precipitó la de él, apenas seis meses después.

Por la mansión
ella lleva un candil
que apaga la oscuridad

La casa existe donde ella está

Sólo a su paso se la ve pasar

En carrusel las siluetas
giran antes de desaparecer

Al llegar al corredor
algo la paraliza
y es su largo vestido
retenido
allá
en la sombra

6.- Emilia

SOBRE *PETIT VALS, "MI TERESITA"*, DE TERESA CARREÑO

Tiene 19 años cuando nace su primera hija, Emilia. Poco después, en medio de una gira nefasta por Europa, pierde a su segundo hijo, a su propio padre, su matrimonio y su estatus económico. Viéndose incapaz de mantener a la pequeña Emilia, Teresa la deja al cuidado de una amiga, la señora Bichoff. Ésta le pone la condición de que no vuelva a ver a la niña nunca más. Teresa acepta (siempre se arrepentirá de aquella decisión). Años después nace su hija Teresita, a quien Teresa dedica este vals convertido aquí en una canción; la de su última noche con Emilia.



Si
despierta Emilia
no le cuentes
no le digas
pues
los sueños malos
son los que hay al despertar

No
No dudes, no
Deja al tiempo pasar en silencio
pasar con el nombre
que nunca oyó
Porque es muda
mi canción de cuna
para Emilia

Si
despierta Emilia
que te encuentre a ti
dormida
Haz
como esta noche
que nunca ocurrió
(...)

No
No dudes, no
Deja al tiempo pasar en silencio
pasar con el nombre
que nunca oyó
Porque es muda
mi canción de cuna
para Emilia

Si
pregunta Emilia
que te encuentre distraída
Y que no te encuentre
si vuelve a preguntar
(...)

Aún no sabe que mejor es no saber
Y que es mejor así; que así es mejor
(...)

Haz
con tu silencio
que no pueda despertar

Y si despierta Emilia
hazte la dormida
y no le cuentes
no le digas
no...



7.- Gripe

SOBRE *Einleitung III*, de FRIEDRICH NIETZSCHE

Llama la atención que hasta 1976 no se publicara la integral de las composiciones de un filósofo universal que además ya había advertido que “sin la música, la vida sería un error”. La relación de Nietzsche con la música era intensa, profunda, y aunque compuso varias piezas sacras, pensaba que la música era asunto de su cuerpo: “¿Qué quiere pues, de la música mi cuerpo entero? Pues no es del alma...”.

Luego
todo cambió
simplemente
al padecer una gripe sutil
en el alma
Fue el principio del fin
de la flama
al parecer
mojada

Sólo el día después
vio su rostro como es
Un mendigo pidiendo
calma pidiendo
un alma que no tenía
por vía
del tiempo
que vuela lento,
es decir;
que la gripe no era sutil
y la flama había sido apagada ya

Pues todo
cambió
y quiso creer
que nada
que nada cambiaba
en realidad



8.- X/X

SOBRE *Variaciones sobre un Tema Original*, Opus 19 #6 VARIACIÓN X,
de PIOTR ILICH TCHAIKOVSKI

El piano venezolano del siglo XIX bebió de las modas europeas, claro, aunque pronto hallaría su identidad. Será por eso que este vals de Tchaïkovski, como habiendo hecho un viaje de ida y vuelta, llega a sonar a valse venezolano de Ildefonso Mercedesón y Aranda. Y escuchándolo ahora, en el siglo XXI, invita a recordar la Caracas desconocida pero reconocible del siglo XIX. Como haciendo, una vez más, un viaje de ida y vuelta.

Tejas en los rascacielos
Coches en las autopistas
Los tranvías en el metro
Piercings en las señoritas

Un sainete en el teatro
en 3D y con *surround*

Si el veintiuno lo quisiese
esa “I” desplazaría
Todo el siglo diecinueve
en Caracas viviría



9.- Robert (a Clara)

SOBRE *BUNTE BLÄTTER. VIERZEHN KLAVIERSTÜCKE*, OPUS 99 #4
DE ROBERT SCHUMANN

Robert sería un gran pianista. Para eso, viajaba en los coches con un teclado de madera que le permitía seguir ensayando durante los largos viajes. Por eso también inventó un artilugio que debía permitirle tocar mejor pero que, en cambio y según dicen, lo dejó lisiado de la mano derecha. Clara, su esposa, incomparable pianista, sería la encargada en el futuro de estrenar algunas de las piezas de su marido. Cuando Robert comenzó a perder la razón, tuvo que ser internado en un manicomio. Clara lo llevó, tomado de la mano.

**Te miro allí
mirando hacia mí**

**No sé en quién estoy
ni sé
dónde es hoy**

**¿Cómo poder tocarte otra vez
si tú eres las manos que yo extravié?**

**Me queda poco por ignorar:
No sé que tú estás**

**Quizás
ya me fui**



10.- Clara (a Robert)

SOBRE *VARIACIONES SOBRE UN TEMA DE ROBERT SCHUMANN*, OPUS 20,
DE CLARA SCHUMANN

Cuando Robert recibió en su casa al joven Johannes, Clara dejó de ser ella misma. Ninguna carta ni testimonio dio fe de esto. Todo quedó, pues, escrito entre líneas. O en alguna partitura. Tal vez porque todo dependió de una decisión que siempre se pospuso, aún más allá de los largos años de viudez de Clara. Años en los que ella y un consagrado Brahms se afanaron en mantener vivo en los escenarios el recuerdo de Robert.

**Hoy decidí
que voy a cumplir
la pena
y no lo que prometí**

**Pena, condena firme antes de cometer
el crimen que cometeré**

**Pienso agotar
mi culpa ancestral
Después
convertirme en feliz criminal**



11.-Johannes (a Robert y Clara)

SOBRE *VARIACIONES SOBRE UN TEMA DE SCHUMANN*, OPUS 9,
DE JOHANNES BRAHMS

Johannes admiraba y agradecía a Robert el apoyo que éste le brindó desde el principio. Y cuando Robert intentó suicidarse lanzándose de un puente en pleno invierno, Johannes sintió un profundo dolor. Quizás tan profundo como el que le producía sentir lo que sentía cuando veía a Clara.

Nunca escogí
tal enfermedad
y hoy debo esconder
mi conformidad

Tal vez mortal
resulta gentil
que el síntoma sea así, como vivir

Es incurable la bendición
La peste que anima a mi corazón



12.-El Beso

SOBRE *TRES ROMANCES*, OPUS 11 #2 EN G MENOR (FRAGMENTO),
DE CLARA SCHUMANN

Otra historia de amor no confirmada. La playa, un muelle, una mujer que era algo más.

Color del cielo
(del cielo al sur)
la hermosa rosa del viento
y su glacial mirada
dejó la mía
cristalizada

Sus dos astrolabios de mar besé
Me los comí a versos
Los recité
siguiendo atento el hilo
que hacía enhebrar
en mi boca su sal

Y de un abrazo abrasador
(sospecho de su pecho el calor)
el cuerpo del delirio
se me escurrió

Como un pez saltó
para amar la mar
Huyó a nado
como si nada
Y antes de hundirse
paralizada
mostró su mano
de adiós al cielo
y al vuelo su beso



13.- Juan Sebastián Bachaco (y Dios en su chinchorro)

Sobre *EL CLAVE BIEN TEMPERADO*, LIBRO I, PRELUDIO #3,
DE JOHANN SEBASTIAN BACH

El joropo aragüeño tiene la particularidad de ser interpretado con “arpa, buche y maracas” (donde *buche* es la voz del cantante). El arpa aragüeña lleva cuerdas de metal, de modo que su sonido es bastante parecido al de un clavecín. Durante la colonia, cabe imaginar que ese instrumento europeo campeó a sus anchas por las grandes casas, dejando oír la música de Bach. Muchos acabarían rotos, tirados bajo algún samán (frondoso árbol de la región), devorados por esas grandes hormigas conocidas como *bachacos*. La palabra bachaco se usa también para nombrar a una persona de tez oscura. Mientras, los *chigüires* (el roedor más grande del mundo) se pasean por los llanos y una canción tradicional de la ciudad de La Victoria habla de los osos *meleros*.



**Resultaba estar
sobre un gran samán
flotando el Señor
De las nubes colgó su chinchorro
y dijo: Aquí soñaré mejor**

**Y en eso se oyó
un sonido que a Dios
le es muy familiar:
es el tin-tin del criollísimo instrumento
que toca Juan Sebastián
Clave (de fa)
¡Clavel del sol!
Bajo el samán
Juan Sebastián**

**Y Dios lo escuchó
sonrió y se durmió
queriendo soñar
Y en su sueño que también era risueño
soñó con Juan Sebastián**

**que tocaba con esmero
provocando en unos perros
un bailecito elegante
con chigüires y caimanes
y osos meleros gigantes y todos
echaron una joropeada con Juan Sebastián
y con sus alpargatas zapateaba hasta el samán**

**Y Juan Sebastián Bachaco
hoy sigue haciendo el milagro
en el mismito samán
que en su sueño Dios soñó, y sigue igual después que Dios
despertó**



14.- *Adiós*

SOBRE *SIETE VARIACIONES PARA PLANO Y VIOLONCHELO SOBRE UN TEMA DE MOZART*
("BEI MÄNNERN, WELCHE LIEBE FÜHLEN"), WoO 46, EN E BEMOL, #4,
DE LUDWIG VAN BEETHOVEN

Para terminar
solo añadiré que yo
casi ciego por el sol
ya no vi nada
y me ganó
mi perdición

Que ya no llueve por ti
Que si sangré
fue por mí

Parto esta noche en el último tren
Siempre he sabido
que era pasajero
también

VOZ RUBÉN MARTÍNEZ SANTANA

PLANO BORJA RIQUELME

COMPOSICIÓN MUSICAL, LETRAS, CONCEPTO Y PRODUCCIÓN
RUBÉN MARTÍNEZ SANTANA

¡Gracias!

A DIOS, CLARO.

A AINHOA MARTÍNEZ YERRO, ESTHER POZO, IRIS GONZÁLEZ,
JUANA LA IGUANA, LUIS SANABRIA, MARÍA GRACIA BRICEÑO, YANISBEL
VICTORIA MARTÍNEZ Y L@s 98 MICROMECENAS QUE APOYARON EL PROYECTO.
A LLUC, LUCAS, ALICIA, MIGUEL ÁNGEL, AEDO, CRISTINA Y JULIA.



